

## LA BRÚJULA

EUGENIO FUENTES

dividida en dos partes. La segunda incluye diez narraciones breves y dos fragmentos de novelas escritas por autoras significativas en su momento, muy conocidas en los círculos literarios y pertenecientes en su mayoría a familias de intelectuales. **Amelia Edwards**, por ejemplo, estableció la Fundación para la Exploración de Egipto y **Anna Kingsford** presidió la Sociedad Teosófica de Londres, y todas ellas gozaron de la fama y el prestigio literario.

Los cuentos llevan con frecuencia a



### Cuentos de brujas de escritoras victorianas (1839-1920)

Editado por Peter Haining

Alba Editorial  
Barcelona, 2019  
311 páginas, 21,50 euros

la ficción casos recogidos en los anales de la historia o leyendas orales sobre aparecidos, avaladas generalmente por la categoría de la persona relatora. Los títulos son explícitos y abundan en referencias a Satanás, a la brujería y a las almas en pena, todos ellos temas favoritos de la ambivalente sociedad victoriana, ilustrada y oscurantista.

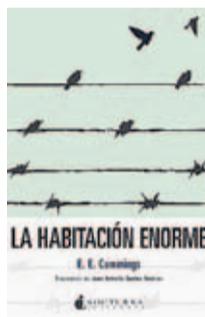
La primera parte del libro recoge la historia de la brujería en Inglaterra, Escocia, Irlanda y Gales, así como un breve capítulo sobre la posesión demoníaca. Las cuatro contribuciones están escritas por mujeres victorianas, solventes conocedoras del terreno que describen. "La brujería en Irlanda" está firmada por **Lady Wilde**, madre de Oscar, que además de investigar y escribir sobre las leyendas y supersticiones de su país, dirigió el salón literario más famoso de Irlanda en su casa de Dublín.

"La brujería en Inglaterra" y "La brujería en Escocia" se deben a **E. Lynn Linton**, periodista, crítica, novelista y escritora de relatos breves. Además de recoger aquí las circunstancias de varios juicios a brujas desde "el crédulo siglo XVI", señala la inconsistencia de condenar, por tener poderes diabólicos que les permiten ser ubicuas, volar y matar con la mirada, a mujeres que esperan pasivamente a que las quemem o las ahorquen. Señala, así mismo, que la historia de la brujería es una prueba fehaciente "de que la mente no puede viajar más allá de la propia esfera de conocimiento, y de que incluso las alucinaciones están limitadas por la experiencia, y la clarividencia por la visión real del pasado".

E. Lynn Linton dixit.

## E. E. Cummings novela su paso peculiar por la Gran Guerra

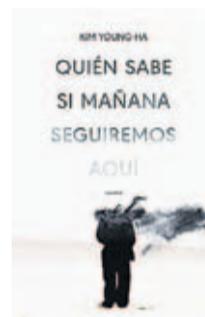
Cummings se alistó sin demora como conductor de ambulancias. Una vez en Francia, tardó aún menos en airear su indisciplina y su dificultad para acallar su boca. Así que se pasó tres meses encerrado en **La habitación enorme**, en condiciones extremas, hasta que, tras ser dado por muerto por error, fue liberado. De Cummings (1894-1962), poeta, novelista, dramaturgo, pintor, quedan en la memoria común sus vanguardistas licencias de expresión, mientras que el lector avezado le sitúa, sin más, en las cimas de la lírica del siglo XX. Pero, justo en el inicio de su carrera, en 1922, publicó esta novelización de su peripecia. Un alegato antibelicista que llevaba más de una década ausente de las librerías. Escrito con mano maestra e ilustrado con dibujos del propio autor.



### La habitación enorme

E. E. Cummings

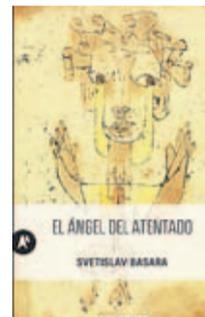
Trad.: J. A. Santos Ramírez  
Nocturna  
430 pág., 19 euros



### Quién sabe si mañana seguiremos aquí

Kim Young-ha

Trad.: S. Cholim / K. Eunhee  
Temas de Hoy  
160 pág., 16,90 euros



### El ángel del atentado

Svetislav Basara

Trad.: Juan Cristóbal Díaz  
Automática  
274 pág., 20,50 euros



### Ojos que no ven, corazón desierto

Iris García Cuevas

La Moderna  
110 páginas  
10 euros

## Fragmentos de la mente de un psicokiller desmemoriado

De **Kim Young-ha** (1968) suele pregonarse que su narrativa busca nuevas formas para la novela surcoreana. Pero, a decir verdad, sobra el gentilicio y el verbo es erróneo, porque lo que ha hecho Kim desde que debutó en 1996 con **Tengo derecho a destruirme** es encontrar nuevos modos de narrar. **Quién sabe si mañana seguiremos aquí**, la última de sus novelas y la única traducida al castellano junto con la citada, es una escalofriante historia sobre un asesino en serie enfermo de alzhéimer que, tras largos años de inactividad, decide volver a la acción para proteger a su hija. Articulada en fragmentos, alguno de apenas una línea, ninguno de más de dos páginas, la novela, tocada aquí y allá por sutiles pinceladas costumbristas, recrea el oscuro universo de la mente del homicida, en el que nada acaba siendo lo que al principio parece. Pecado tonto perdersela.

## Si no ha leído al serbio Basara no sabe lo que es leer más allá

La obra del serbio **Svetislav Basara** (1953) crece en un peculiar espacio en el que el humor más ácido, la parodia, el absurdo y una imaginación sin freno se alían y pelean para desnudarle las costuras a la realidad, darle la vuelta a la Historia y el sentido común, y dejar al lector cavilando si no será Basara quien lleva razón mientras los demás chapoteamos en una cruel fantasmagoría. De Basara ya conocíamos su **Guía de Mongolia**, que rompe todas las convenciones narrativas, incluidas las que ella misma genera, y los cuentos de **Peking by night**. En **El ángel del atentado** son las causas inmediatas de la I Guerra Mundial las que saltan por los aires a través de la correspondencia de ultratumba entre el archiduque **Francisco Fernando**, cuyo asesinato en Sarajevo desencadenó el conflicto, y un supuesto secretario póstumo del difunto. Pura vitamina para intrépidos.

## México en doce puñaladas directas al corazón

Estamos en México, el del siglo XXI, el que a las ancestrales mordidas y a la miseria inmemorial ha añadido la sangre del narco y las montañas de cadáveres de la guerra al narco. Un México que en la pluma, curtida, medida y afilada, de **Iris García Cuevas** (1977) es tanto un escalpelo como un escáner o el espejo que refleja el revés de las mentiras oficiales. **Ojos que no ven, corazón desierto** alberga una asombrosa, y dolorosa, colección de doce relatos con sorpresa que son otros tantos cortes axiales a las entrañas de una sociedad podrida. Más podrida aún de lo que imaginan. Y la sutil precisión con la que los conduce Iris García los eleva a la categoría que solo alcanzan las mejores narraciones negras: la del diagnóstico universal. Empiecen el año con doce puñaladas.

¿Secuestros? Pues claro. ¿Snuff? Por supuesto. ¿Mujeres de rebajas? Es consustancial. ¿Drogas? ¡Buff!

do de casa o acaso es el perro el que saque al exdetective que comía comida rápida y se quedaba dormido en su butaca mecido por el alumbrado público y el alcohol de más. Ahora, que está viejo, sólo bebe té, una situación que para un escocés es como sufrir la extirpación del alma. Y, pese a todo, el detective sigue siendo el mismo cabrón de siempre.

La última novela de la serie de Rebus es la del doctorado de Siobhan Clarke, la pupila de Rebus de casi toda la vida, asume todo el protagonista (lo viene haciendo ya en las últimas entregas de la serie), en este caso, una investigación sobre un muerto antiguo encontrado en un maletero de un coche en medio de un bosque intransitado. El viejo detective se mueve en espacios secundarios. Y es una lástima: Siobhan mola, pero mola más Rebus. El tercer personaje de la serie –Malcolm Fox– también aparece en **El eco de las mentiras**, pero como convidado de piedra: su personaje está de adorno. Parece que Rankin sacase a sus criaturas a pasear para que los lectores de la serie nos preparemos para el temido final: John Rebus no va a estar siempre para nosotros... pero, de momento, ahí sigue. No se lo pierdan. De verdad.



### El eco de las mentiras

Ian Rankin

RBA, 2019  
480 páginas, 19 euros